

LOS JUEGOS SUCIOS

DECIAMOS una vez, en estas mismas columnas, que los hechos nos mostrarían con el tiempo, cuáles son los hombres que menos pueden gritar posiciones gratuitas de una supuesta « integridad » política. Llenarse la boca de verbosidad y hacer gargarismos con vocablos es tarea harto envejecida por muchos años de trasiego declamatorio y que nada nos dice a los españoles, pues ya vamos aprendiendo a conocer personas y sectores en la medida que sus declaraciones responden a una trayectoria firme y continuada.

En el número último de « Mundo Obrero », Antonio Mije publica un artículo dedicado a los « padrinos del compromiso » y se tercia en ataques ácidos a nuestros camaradas socialistas y, más particularmente, a Indalecio Prieto. Entre otras cosas sabrosas, pretende demostrar que el « entreguismo » es un adjetivo puramente reservado a todo aquel que no cumpla con las ruedas de molino del Partido de la « unidad » o que hace caso omiso a las apetitosas hostias benditas del curato que dirige el « Buro ».

No es que queramos salir en defensa de los compañeros socialistas por afán de marcarnos « tercerías » preenciosas y lejos de eso. Demasiado sabemos que los hombres y militantes del Partido Socialista poseen en su arsenal dialéctico armas bien afiladas para sostener el combate contra la furia colérica de los órganos comunistas.

Si comentamos el artículo de Mije es por que en la discusión interviene, de rechazo, una fracción especialmente querida por sus piruetas: nos referimos a la tendencia escisionista que acaudillan los Negrin, Alvarez del Vayo, Lamonedá y Compañía.

De acuerdo con la tesis que Mije defiende en su artículo son capituladores y entreguistas « una fracción del Partido Socialista », lo que quiere decirse, si la lógica no nos engaña, que « la otra fracción está en lo justo ». Estar en lo justo equivale en esta polémica identificarse con la línea política del Partido Comunista. Y ahí hemos puesto el dedo en la llaga por lo que vamos a ver inmediatamente.

Según « nuestro corresponsal especializado en Nueva York » los señores Negrin y Alvarez del Vayo se dedican a entrevistarse con las delegaciones de las Naciones Unidas para sugerirles estupendas cosas. Hablan hasta por los codos y no desperdician ninguna ocasión para decir en voz baja y tono confidencial « que no es aconsejable una ruptura de relaciones con Franco » por parte del organismo internacional. Más aún. El señor Negrin opina que habría bastante con un reconocimiento « de facto » y una « condenación política y moral del régimen ». Es decir, que Negrin se opone a la ruptura por considerar que esta medida reforzaría, por vía de reacción, al caudillo y sus satélites.

Nuestro enviado especial de Nueva York nos hace saber que el señor Giral, justamente indignado por las andanzas del « primer resistente de España », concertó una entrevista en la que se pusieran las cosas a su debido sitio y lugar. Toda la prensa del exilio ha publicado la noticia de haberse celebrado la entrevista a que aludimos, pero lo que sabemos ahora con datos complementarios y fidedignos es que el diálogo entre el jefe del Gobierno Republicano y el andariego doctor que viaja por cuenta de los « Cuakeros » americanos — según sus propias palabras — estuvo muy lejos de ser rociado con agua de rosas. Tenemos entendido que las amonestaciones del Señor Giral fueron oídas con gran desenfado y desparpajo por su amable burilador de corrillos y que cuantas advertencias y razones le expusieron cayeron en saco roto.

Efectivamente, después del encuentro Negrin continuó y continúa intrigando hasta el extremo de que podemos afirmar que su labor nefasta ha producido ya frutos monstruosos pues algún delegado de cierta república se ha mostrado perplejo ante una tal dualidad de postura.

El camarada Mije arremete contra Prieto por ser el conocido líder socialista quien con más ahínco defiende desde hace mucho tiempo la idea del plebiscito. En esto tiene razón Mije. Pero ahora resulta que mientras Prieto, de forma responsable y nobleza ejemplar en este caso, se calla y deja trabajar al jefe del Gobierno, lo que supone grave freno a sus convicciones, el señor Negrin aconseja de manera sibilina a los delegados de las Naciones Unidas « una condenación moral al régimen franquista ».

Pero lo que tiene más gracia, si no fuera notoria infamia de megalómano sediento de gloria podrida, es eso del « reconocimiento de facto ». ¿Qué quiere decir el señor Negrin? Eso es la tesis anglosajona, eso es criterio angloamericano.

Nosotros, que hemos silenciado tantas cosas difícilmente silenciables, en aras de una responsabilidad que el señor Negrin y acólitos desmigajan para regalo de todas las aves que en Nueva York sienten poca o ninguna simpatía por una solución digna del problema español, no podíamos pasar por alto esta última pirueta de arlequín grotesco.

En difícil situación se colocan Negrin y compañía. Sobre todo nos gustaría saber qué piensa el Partido Comunista de « sus padrinos tan queridos como dóciles » ya que si Mije afirma en el artículo de « Mundo Obrero » que « sólo una fracción es partidaria del compromiso y la capitulación » — tesis anglosajona —



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

Una carta del Comité Nacional de España

Al Comité desautorizado en Francia

Damos a la publicidad esta carta del Comité Nacional de España, dirigida al Comité desautorizado. Ante ciertos excesos difamatorios, que han culminado en incidentes desagradables, se hacía necesaria la voz autorizada del Interior.

Nosotros hemos procurado no levantar polvaredas prematuras porque estimábamos que el mejor juez sería el Comité Nacional de España.

Del interés que tiene esta carta para militantes y afiliados se percatarán nuestros lectores. El original ha sido entregado al Secretario del Comité desautorizado, Germinal Esgleas, y lo consignamos para que no se nos califique de « irresponsables », vocablo éste que campea a menudo en las columnas de los periódicos que siguen las orientaciones del Comité referido.

TOULOUSE.

Estimados compañeros:

Os decimos estimados compañeros, porque para nosotros estimados compañeros son todos aquellos que directa o indirectamente sufren las consecuencias del tiránico régimen franquista, compartan o no nuestro criterio, ayuden o se abstengan de hacerlo para derribar al fascismo español prácticamente.

Después del largo período transcurrido desde el día en que por voluntad expresa rompimos las relaciones que sosteníamos con vosotros, retirándonos con ello una representación que hoy, con más convencimiento que nunca, consideramos por nuestra parte no merecéis, nos dirigimos a vosotros para comunicaros que, si bien a pesar de tener conocimiento por vuestras Circulares Secretas llegadas a nuestras manos por nuestros servicios propios, como asimismo por la orientación que dais en Francia a vuestra prensa, en la que nos infamáis ante la militancia con la más soez de las calumnias con el objeto de continuar reteniendo bajo vuestro control a la militancia Confederal que mira en vosotros vuestros nombres más que vuestras conductas, ya que, de no ser así no sería posible que continuase un sólo momento más prestándoos su ayuda moral y material de la que tan mal uso hacéis con grave perjuicio para los intereses orgánicos de la C. N. T., no hemos considerado conveniente dirigiros a vosotros respondiendo a vuestra insensata propaganda, por estimarnos

ahora vemos que el otro sector disidente del Partido Socialista, que hasta hoy gozaba de primicias incontestables y correctas en capítulo de táctica, pide « la condenación política y moral del régimen franquista » — tesis anglosajona igualmente —.

El tiempo nos da la razón. Han pasado dos meses aproximadamente desde el día que escribimos aquel editorial que ponía en guardia a los españoles contra todo exceso de lenguaje y los hechos — escuela única para conocer hombres y partidos —, nos han confirmado por centésima vez que los que más gritan no son los que más razón tienen.

Claro que, en lo tocante a ciertos personajes de funesta memoria, no era necesario remitirnos al tiempo para formular un certero juicio de sus ambiciones y de su catadura, pero no está de sobras remarcar estos sucesos de la pequeña historia deleznable y antipática.

El verdadero significado, no desprovisto de importancia para nosotros, de esta fábula entre zorros viejos, reside en saber los móviles que impulsan a la banda negrinista para un cambio de táctica como el que descrito queda. Hacemos cálculas y poseemos informes que no queremos hacer públicos hasta que detalles más completos no nos lleguen pero podemos adelantar que no nos extrañaría que un viraje de categoría, en la medida justa de sus posibilidades precarias, estuviera en trance de producirse.

Difícil caso para que el Partido Comunista nos aclare este desplazamiento de « política exterior ». A menos que rusos y anglosajones no se hayan puesto de acuerdo en lo de « condenar a Franco » mientras el mundo marcha a las mil maravillas entre declaraciones atisnantes, gritos históricos de paz, buenos propósitos teóricos, recomendaciones que se recomiendan solas y otras zarandajas de tanta o mayor cuantía.

en todo momento por encima de ella y de quienes la orientan.

Polemizar con vosotros en este sentido hubiese sido tanto como daros BELIGERANCIA en un aspecto del que en vuestro fuero interno tenemos el convencimiento sabéis no pasa de ser una « vil cobardía » « vilmente » explotada por vosotros desde el país Galo como arma política en nombre del puro apolitismo.

Sin embargo, en los momentos actuales, con la autoridad que nos conceden vuestras conductas privadas y nuestra lealtad a la militancia del interior y el hecho de ser quienes nos encontramos a la cabeza de la única C. N. T. que resiste al falangismo, nos decidimos a escribiros la presente, de la que remitimos copia al Sub-Comité Nacional reconocido por nosotros, con nuestra autorización de que se le dé publicidad en ESPAÑA LIBRE y HOY.

Muévenos al escribiros, más que un sentimiento de rencor hacia vosotros para el que tantos méritos estáis haciendo, la dolorosa impresión que en nosotros ha producido al tener conocimiento del incidente ocurrido en Montauban, cuando se intentó abrir el acto organizado por el C. D. de la Haute Garonne adicto al Sub-Comité Nacional, en el que gracias a vuestras propagandas e intrusiones, corrió la sangre Confederal por la brutal y organizada agresión premeditada de vuestros grupos en Francia.

Nada os hemos dicho ante el insulto y la calumnia, considerando que más que infamarnos empleándola como arma de combate, os infamabais a vosotros mismos. Pero lo que no podemos ni estamos dispuestos a silenciar es nuestra indignación por los resultados de vuestras propagandas, al no haber conseguido inculcaros desde Francia las directrices y orientaciones personales vuestras.

Que Franco vierta la sangre Confederal sobre el sagrado suelo de España, lo admitimos; somos sus enemigos declarados y es lógico que así

lo haga, tratando por su parte de eliminarnos para poder dormir tranquilo sobre nuestros cadáveres si es que algún día lo consigue. Pero que vosotros, en nombre de la LIBERTAD, y en uso de la libertad sin límites que os concede Francia, lancéis a los Confederales a la lucha fratricida públicamente por la consecución del « Monopolio Orgánico » empleando el sistema de la fuerza bruta como « vulgares dictadorzuelos », ni lo podemos admitir, ni silenciar ante la militancia Confederal desparramada por el mundo y la emigración en general. Os hacemos responsables de lo ocurrido en dicho acto y de las consecuencias que puedan derivarse del mismo.

Suponemos que os sentiréis poco satisfechos de vuestras conductas y que en vuestro fuero interno os avergonzaréis de la situación creada entre la familia libertaria exilada como responsables directos, ya que de no ser así, mereceríais el mayor de los desprecios de cuantos se preñen de responsables.

Como contraste con la dureza que empleáis para con la Organización del Interior y la agresividad que recomendáis a vuestros grupos contra los Confederales que en Francia mantienen alto el pabellón y la disciplina de la C. N. T., hemos podido comprobar por medio del artículo publicado en C. N. T., firmado por Esgleas, como respuesta a Santiago Carrillo, la cordial y respetuosa camaradería que empleáis para con los Comunistas.

Cordialidad y respeto que encontramos justificados, ya que entre organismos y dirigentes que emplean la misma táctica impositiva en la actualidad, es lo mínimo que se pueden exigir: CORDIALIDAD, CAMARADERIA y RESPETO.

Nuestros y de la liberación del pueblo español (al que tan poco ayudáis para su consecución).

Por el Comité Nacional... El Secretario General.

Iniciativa de Mr Bevin sobre la cuestión española

LONDRES. — En los círculos diplomáticos se cree que Mr. Bevin tomará en breve la iniciativa sobre el problema español. Así se adelantará a los ataques de los adversarios del Gobierno de Londres e impedirá a Rusia formular nuevas peticiones. Es posible que Mr. Bevin sugiera a la Asamblea general una resolución en el sentido de que acuerde la admisión de España entre las Naciones Unidas cuando el régimen franquista sea derrocado por el pueblo español. Una resolución de esta naturaleza podrá conjugarse con el anuncio de una ayuda económica y financiera a España si el régimen franquista termina.

Así, el Gobierno británico irá mucho más lejos de lo que ha ido hasta hoy en lo que a la cuestión española se refiere, ya que su posición anterior se ha limitado a una condenación moral del general Franco. Sin embargo la nueva proposición inglesa no dará satisfacción a las peticiones de ruptura diplomática. Los diputados laboristas que han suscrito la enmienda sobre política exterior rechazada en la Cámara de los Comunes creen que el Gobierno debe adoptar medidas positivas contra el general Franco. Tales medidas serían: retirada del reconocimiento diplomático y aplicación de sanciones económicas. Solo así, estiman, puede lograrse la caída del actual régimen en España.

El Gobierno por su parte, no ha cambiado de opinión sobre la oportunidad de una ruptura diplomática y la aplicación de sanciones. Tanto más, se dice en el Foreign Office, cuanto que el Gobierno de Franco acaba de concluir con la Argentina y con algún otro país acuerdos que le permitirían soportar más fácilmente que en otras ocasiones una eventual medida de tal naturaleza por parte de Inglaterra. — FEBUS.

HUELGAS EN VIZCAYA

BILBAO. — Un millar de obreros de los Altos Hornos de Vizcaya han declarado la huelga para exigir aumento de salario y mejoras de abastecimiento. Las autoridades franquistas no han adoptado aún ninguna medida para resolver el conflicto. — FEBUS.

Importante discurso de D. Indalecio Prieto

MEJICO. — El discurso pronunciado por el líder socialista español Don Indalecio Prieto ante la agrupación Socialista española de Méjico duró más de dos horas y tuvo extraordinaria importancia política.

El ex ministro socialista estudió la situación de su país y el panorama internacional con respecto al problema español. Aludió al acuerdo por virtud del cual Franco se avino a pagar a las grandes potencias la deuda contraída por él con Alemania por adquisición de material de guerra.

Refiriéndose al Gobierno Republicano en el exilio dijo: « Se están derrochando dineros ahorrados por una administración hecha a costa de nuestras honras; por una administración avara, terrible; si queréis injusta... »

Se declaró incompatible con el comunismo, con el separatismo y con la inmoralidad. Calificó el ambiente internacional de « bancarota moral » y se mostró partidario de aceptar las resoluciones que adopten los españoles organizados en España como partidos políticos no obstante la persecución de Franco contra sus dirigentes. « España — dijo — será

siempre libre, aunque el Kremlin quiera orientarla. España mirará al Occidente, y como meta de ese Occidente, a este continente americano, al que queremos vincularnos. No he encontrado en la acción del partido socialista instante en el que haya podido quebrarse o resquebrajarse mi amor a la patria. Ahora bien, pongo por encima de los intereses del partido socialista, los intereses de España, y si alguna vez estuvieran en pugna, yo serviría a los de España, sacrificando los de mi partido ». Añadió que si en 1936 el partido socialista se hubiera incorporado al Gobierno, se hubiesen evitado o reducido las repercusiones de la sublevación.

Dijo después que no hablaba como filósofo ni como poeta, sino como político, es decir, ateniéndose a la realidad. Desarrollando este tema declaró: « La República quedó acéfala después de la dimisión del Sr. Azáña. Quien debía recoger entonces la herencia, no lo hizo. De esa acéfala surgió la Junta de Defensa. Rindió con este motivo homenaje a la figura de don Julian Besteiro ».

Examinó las actividades de la Junta Española de Liberación. « Su flexibilidad — dijo — consiguió el único resultado

hasta ahora obtenido en el campo internacional en favor de los emigrados españoles: la condena del régimen franquista. » Después manifestó: « Han reconocido al Gobierno, en primer término, México, cuya acción internacional es de limpipez ejemplar. A México debemos los españoles una gratitud que alcanzará más allá de la vida de esta generación. Han reconocido al Gobierno, siendo dignos de nuestra gratitud, al socaire de movimientos revolucionarios recientes, Guatemala, Panamá y Venezuela. Ahí quedan los reconocimientos por lo que respecta a América. En Europa ha sido reconocido por Gobiernos sobre los cuales la influencia rusa es innegable, y esos reconocimientos, más que fortalecer, han debilitado al Gobierno, pues han sido a modo de mazazos tremendos en la cabeza ministerial. El recelo de las potencias occidentales y de manera singular de Inglaterra y de los Estados Unidos, cuya opinión es la que más nos interesa, en vez de disminuir, ha aumentado. Rusia no ha reconocido al Gobierno español. No quiero entrar en el examen de los motivos que tenga Rusia para adoptar semejante actitud de pasividad, mientras alienta las actividades diplomáticas cerca de aquellos países que nada harían sin su consentimiento ».

Analiza la actitud de las grandes potencias. Estados Unidos acaba de definir su actitud en el sentido de que apoyará una iniciativa de condenación moral, pero no coercitiva. Francia ha cerrado su frontera con España, « actitud generosa » (Pasa a tercera página)

DECLARACIONES SIN TINO

Franco ha concedido una « entrevista » al representante de la « Associated Press » en Madrid, Alburn West. Entre otras cosas picantes nos dice muy serio el general que hasta que « la Sociedad de las Naciones no alcance el grado de serenidad que haga posibles sus tareas de paz, España no siente el menor deseo de figurar en ella ».

Examinada esta posición superficialmente parece que el orgullo español se ha sentido herido ante ciertas « desgraciadas derivaciones que se le han dado al asunto español en la máxima jurisdicción mundial ». Nada más falso.

Franco no quiere que España esté representada en las Naciones Unidas porque no le dejan; y ahí escuce la herida. Este olímpico aislamiento, de ser honda y sinceramente sentido por Franco y su camarilla hedionda, demostraría un tal supino desconocimiento de las realidades políticas de post-guerra que nos resistimos a creer, aunque acostumbrados estamos a calibrar el meollo de nuestros milites insignes.

Toda la historia de España está plagada de generales zafios metidos a estadistas y, en la época isabelina, Narváez es un caso típico de bruto con entorchados que reaccionaba con mentalidad de antropoide. Nos habían dicho que Franco poseía luces; ¡Qué barbaridad!

España, alejada de las grandes corrientes democráticas del mundo, no puede llegar jamás a ser nada. Necia pretensión la de aquellos que creen que se es más independiente cuando se vive de espaldas al mundo, encerrados en la concha de laureles históricos y de glorias marchitas!

Hablando de Imperio, de Isabel y Fernando, de Cisneros y otros grandes personajes, estima Franco que España ha hecho ya su revolución en las instituciones políticas. No hablemos de estructura económica porque esta disciplina no se ha hecho para nuestros militares facciosos y petulantes. Ellos tienen bastante con hablar « de la alta misión espiritual de España ». El espíritu lo acapara todo. Desde « margaritas » y « pelayos » hasta las cimas jerárquicas del « glorioso movimiento » todo rezuma « espiritualidad ».

El concepto de la España de Franco en « la alta misión espiritual » reside en un trogloditismo dogmático que quisiera imponer a la Iglesia española — ya intolerante de por sí —, y los planes económicos no van más allá de una vastísima empresa de mercado negro en gran escala. Vaya con el orgullo de independencia...

Ni en mil años levanta España sus ruinas si espera que las Naciones Unidas moderen a nuestra guisa su política. El mundo no es España y tal vez un poco menos « espiritual » que nuestro mirífico caudillo.

Elogio de Jouhaux a los exilados españoles

NUEVA YORK. — Durante la discusión del problema de « las personas desplazadas » en la O. N. U., León Jouhaux declaró: « Estamos orgullosos de tener sobre nuestro territorio a los republicanos españoles y rendimos homenaje a la lealtad y a su conducta durante la guerra. Estamos dispuestos a seguirles ofreciendo refugio hasta que puedan volver a una España democrática ».

Por su parte, el Sr. Corominas, delegado argentino, dijo: « Nosotros fraternizamos con los republicanos españoles y simpatizamos con sus inquietudes. También queremos expresar aquí nuestros votos para que se establezca pronto en España un régimen que restituya las tradiciones democráticas de aquel país ». — FEBUS.

Discusión sobre política internacional



— Me has convencido, Manuela... ¡ Decididamente, opto por el desarme integral !

TRIBUNA JUVENIL

Juventud LIBRE

ORGANIZACION - TRIBUNA

RENACIMIENTO JUVENIL

POR JERO

HEMOS leído en estas mismas columnas de ESPAÑA LIBRE, un facsimil de JUVENTUD LIBRE...

Hemos apreciado además de la frase capaz y vehemente, la confección elegante e inusitada, que atrae a nuestra vista recuerdos ponderables...

Y de acuerdo con sus ideas forjadas como colón de esa epopeya y de lucha que llevan a cabo, interpretando sus palpitaciones, sus quejas hechas una exposición de combate y de doctrina realista...

Esta forma de actuación, esa clarividencia que nosotros compartimos, que nosotros suscribimos, por que también entendemos que no hay mejor lucha en favor de la revolución que el derrocamiento del fascismo...

con implacable razón, los fíeles principios que encarnan al antifascismo y a las mismas ideas libertarias...

Excelente obra la desarrollada por vosotros, compañeros libertarios del Interior. Jóvenes que supisteis interpretar la lucha empezada en julio de 1936...

Habéis puesto en JUVENTUD LIBRE el estilo y la pasión; la elegancia y las ideas; el combate y la inteligencia; la vida y el sacrificio. Qué más merece vuestra mil veces gloriosa obra...

Si, sabemos comprenderos; sabemos digerir vuestras enseñanzas. Es verdad, no vale cualquiera para enseñar — aún siendo muy capaz —, teniendo por delante un régimen tiránico como ese...

Saludamos vuestro renacimiento juvenil, y sin lugar a dudas ni equivocados, compañeros del Interior, ESTAMOS A VUESTRO LADO!

DIVAGACIONES

¿Y POR QUE NO?

por MANUEL BUENACASA

Las verdades amargan muchas veces, pero los frutos de la verdad son siempre sabrosos. Esto, o algo casi igual, lo dijo un filósofo griego hace más de dos mil años.

Max Nettlau, en el prólogo de mi libro « El Movimiento Obrero Español » dice, entre otras cosas: « Es inevitable que un hombre que milita desde hace tantos años, tenga sus juicios personales sobre buen número de cuestiones y personas sobre la razón o la sinrazón de muchas de las decisiones adoptadas ».

Max Nettlau me aconsejaba en todas sus cartas que hablase de los militantes destacados para conocimiento de las generaciones futuras. Y que los presentase a la consideración de las gentes tal como eran, tal como fueron, con sus virtudes y con sus defectos.

Venerable e inolvidable maestro! Decir la verdad en estos tiempos, señalar las faltas de los grandes ídolos populares, después de haber explicado sus más grandes gestas, es pecado de herejía imperdonable.

El idólatra no quiere transigir, porque no comprende ni puede comprender. Lejos de mi ánimo el negar al idolatrismo sus derechos.

Pero, ¿el derecho de los iconoclastas, no cuenta o qué? He aquí un problema arduo y a la vez bien sencillo de resolver, pero que no se resolverá mientras los apasionamientos no cedan su plaza a las razones puras.

Permitid, lectores míos, amigos o no amigos, un rasgo vulgar de modestia.

Al gran Durruti y al gran Francisco Ascaso les enseñé yo las primeras letras del ideal anarquista. Tal vez sea por esto que ambos compañeros me consideraron siempre como a un padre y a un maestro.

Tengo la pretensión de haber sido, y de ser aún, el más grande amigo de estas dos grandes figuras del anarquismo universal.

Porque fuimos buenos compañeros ellos y yo, los traté siempre como a tales y como a iguales.

Eran hombres y no dioses, a pesar de su grandeza; y, claro está, porque eran hombres, tenían sus defectos, defectos que yo les señalaba mientras les decía los míos propios.

Porque siempre quise ver antes la paja en mi propio ojo, que la viga en el ajeno.

Lo que de Durruti he dicho toda mi vida, consta en mi folleto « Durruti, el único ». Ni un sólo defecto osé señalar al insignie guerrillero.

De Ascaso he dicho — se lo dije a él mil veces —, que en ocasiones era demasiado frío y excesivamente rígido.

Y esta es la verdad, que no calumnio. Protesté cuando se « inventó » la bandera de la « Federación Anarquista Ibérica » — la F.A.I. — porque intuía que nuestro anarquismo no ganaba nada con semejante innovación o que, cuando más, podría ga-

DELEGACION del C. N. de España en el Exterior

SUSCRIPCION PRO-ESPAÑA (Conclusión)

Table with columns for organization names and amounts. Includes Federación Local de Aynes (Cantal), Conesa Eduardo, Bonali Jacques, Asens José, Solá Vicente, Salas Matamoros, Cordelu Fayos, Cecilia Ginés, etc.

Table with columns for organization names and amounts. Includes Grupo Norte, Grupo « Pintores », Victor Sanz, José Domenech, Luis Garrido, José Roda, Mariano Bueno, Rafael Montagut, Miguel Perma, N. Perma, Domingo Torres, Salvador Gadea, Marti, Balaguer, Rico, Adell, Antonio Sobrevia, Fabregues (Hér), F. Deltell, Annonay (Ardèche), A. Conesa, Annonay, P. Baviera, Annonay, E. Campuzano, Annonay, Nemesio Paulo, Nimes (Gard), Florencio Ronda, Trause (Aude), F. L. de La Garde (Drôme), Rodríguez Saenz, Marseille, Miguel Parreño, Azille (Ariège), F. L. de Biagnac (Haute Garonne), Un compañero, Progreso d'Afarache, Cándido Mañana, Habana (Cuba), 100 dólares, Helsinglands DK av SAC (Comité Provincial de Helsingland) Suecia, 33,50 C., Kassor Gunnar Svenson, Stockholm, Va. (Mujeres Sindicalistas, Grupo Golenburgo) Suecia, 50 Cor., 1650, Stockholm Lokala Samorganisation (Federación Local de Estocolmo) Suecia, 114 Coronas, Vasteras L. S., Suecia (Federación Local) 42 Coronas, Grangersbergs L.E., Suecia (Federación Local) 45 Coronas, Svegs L. S., Suecia (Fed. Local) 20 Coronas, Lillhalds L.S., Suecia (Federación Local) 15 Coronas, Linsals L.S., Suecia (Federación Local) 18,25 Coronas, Total hasta la fecha Frs. 1.379.550,30, Toulouse, 31 de octubre de 1946, El Delegado del C.N. de España

Table with columns for organization names and amounts. Includes DONATIVOS PARA ESPAÑA LIBRE, F.L. de Saint Germain en Laye, José Luis Rahm 100, Enrique Martin 100, Pedro Pont 50, Joaquín Vidal 25, Andres Pages 100, Juan Garcia 50, Javier Grassot 200, Juan Ubeda 50, Rubinat 100, Calderon Manuel 300, Unos de Colombiés 50, Muñoz Gregorio 50, Suma total : 1.175 francos.

Federación Local de Paris

A los afiliados y militantes de esta F.L. Por la presente convocamos a una reunión general a todos los miembros de esta F.L., el día 1.º de Diciembre, a las 10 de la mañana en la Sala Lancry (10, rue de Lancry, primer piso puerta « E »).

Lira Rebelde

LA ESPAÑA QUE YO QUIERO

por JOSE CASTILLO

Yo quiero que la España que lleva entre sus venas la sangre de Sagunto, Numancia y de Lepanto, forjando himnos de vida mitigue ya sus penas y con sutil pañuelo enjugo ya su llanto. Que escriba otra epopeya al son de libre canto y mientras cante haga añicos sus cadenas. Yo que tanto te quiero, yo que te quiero tanto, quisiera verte libre, saber que también cenas!

AVISO a las J.J. LL.

Se ruega a todos los colaboradores de la Página Juvenil envíen sus trabajos a la dirección y nombre siguiente:

Macos E. Leiva, 51, Boulevard Barbès, Hôtel France PARIS (XVIII)

Por tanto, ya que esta sección queda centralizada para efectos del periódico, comunicamos a todos los jóvenes que se abstengan de mandarnos original a la redacción de ESPAÑA LIBRE.

COMUNICADOS

F. LOCAL DE GAILLAC (TARN) EXPULSION. Esta F. Local acordó, en asamblea general, que se publique en « España Libre » la expulsión de Julio Moreno, con el carnet 8076, por inmoralidad.

A LOS COMPANEROS DE MONCADA-REIXACH

Se ruega a los compañeros que habian pertenecido al Sindicato de Moncada-Reixach (Barcelona), que para los efectos de control y con vistas al próximo regreso a España, se pongan en comunicación, lo antes posible, con el compañero Juan Torrente Larrosa, Bertron, Subigny (Cher).

LOS SINDICATOS NEOZERLANDESES CONTRA FRANCO

WELLINGTON. — La Federación Neozelandesa del Trabajo ha reco-

mendado a los sindicatos que le son afectos oponerse a toda relación comercial con la España franquista. La Federación ha pedido el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Gobierno español en exilio. — FEBUS.

Entregado a su obra, avaro del tiempo y ajeno, por tanto a las peleminquillas de los zascandiles metidos a definidores del ideal anarquista, Rodolfo Rocker ha sido requerido en distintas ocasiones para que expresara su opinión en torno del problema español. Un día nuestros compañeros de Nueva York le formularon la siguiente pregunta: — Ante las circunstancias que concurren en Europa y muy particularmente en España, y desde el punto de vista anarcosindicalista, ¿ es aconsejable concertar alianzas de carácter revolucionario con fuerzas obreras y políticas que aceptan el juego democrático y el Estado? El compañero Rocker respondió con el siguiente trabajo, que fué insertado en el número 72 de « Solidaridad Obrera », de México, correspondiente al 17 de marzo de 1945:

El desarrollo económico y social de España después de la caída de la dictadura franquista depende, en gran parte, del desarrollo general de Europa después de la guerra. No existe ningún país en Europa cuyas condiciones sociales y económicas no estén íntimamente relacionadas y conectadas con las de otros países, especialmente en cuanto concierne al intercambio de materias primas, víveres y productos del trabajo. El ignorar estos problemas no sólo perjudicaría el éxito de la Revolución venidera, sino además dañaría enormemente las necesidades elementales para la reconstrucción del país. El problema es en adelante, no ya un problema internacional, sino un problema europeo. Cuando el momento sea llegado apenas podremos concebir toda la complejidad de la situación general después de la guerra, pero tenemos que prepararnos y hacerle cara de la mejor manera posible. En cuanto a la cuestión de si son necesarias las alianzas o pactos con otras fuerzas del movimiento obrero o ciertos partidos políticos para un propósito dado, pienso que sí. Sólo cuando un movimiento es tan fuerte que tiene detrás de sí a la mayoría de la población, puede prescindir de ellos; pero esto, si ocurre alguna vez, es muy raramente. Es evidente que las alianzas y pactos sólo son posibles con organizaciones que tengan aspiraciones comunes y para propósitos en que todas las partes estén igualmente interesadas. Entonces, dirán algunos: tenemos que cerrar compromisos. Na-

Una opinión de Rodolfo Rocker

PACTOS Y FEDERACIONES

turalmente. Somos federales y el federalismo entraña intereses mutuos y sentimientos libres. Sólo que cada aceptación es el resultado de ciertos compromisos de acuerdo con el principio de toma y daca. Sólo el centralismo gobierna por decretos y es hostil a la comprensión voluntaria y la libre aceptación. La idea de que todo compromiso por el hecho de serlo ha de ser malo, es una concepción errónea y contraria a la experiencia diaria de la vida social, porque la vida misma es un compromiso continuo con las circunstancias. Ninguna sociedad podrá existir, ni aún en sus formas más libres, sin compromisos, porque las manifestaciones de la vida social son tan complicadas que es sencillamente imposible darles forma con arreglo a normas definidas. Todas las tentativas he hechas así han sido un fracaso y en muchos casos un desastre. Incluso dentro de la misma organización, los compromisos son indispensables para mantener unidos a los miembros, pues no ha habido nunca una asociación humana en que todos los participantes tuvieran exactamente las mismas convicciones y los mismos puntos de vista tácticos. Pero el federalismo es también un concepto de la organización social, basado en la integridad y la independencia intelectual de cada organización. Cualquier tentativa de destruir éstas, no sería un compromiso, sino una invitación al suicidio. La importancia de un convenio o pacto con otra organización depende grandemente, y en términos generales en cierta medida, del carácter de la asociación con la que estamos dispuestos a trabajar juntos para determinados objetivos. Si, por ejemplo, se trata de unimos a otros para impedir los peligros de una nueva reacción, podemos y debemos ponernos a la obra con todas las organizaciones que honestamente condenen el principio de la dictadura en todas sus formas. Una alianza entre la C. N. T. y el Partido Comunista o cualquier otro grupo que

está influenciado por las ideas e intenciones de la dictadura, está absolutamente fuera de lugar. Las trágicas experiencias de la guerra civil deben ser no sólo una lección para cada uno de nuestros compañeros, sino también una advertencia sincera contra toda orientación en este sentido. El derribar a la dictadura de Franco solamente para hacer subir al poder a la llamada dictadura del proletariado, sería la mayor de las calamidades para el pueblo español y un suicidio para el movimiento obrero. La coalición más natural para la C.N.T. sería la alianza con los trabajadores de la U.G.T. y, afortunadamente, ya se han hecho tentativas para ella dentro de España, con resultados positivos. Un pacto entre las dos alas del trabajo organizado en España, no sólo formaría el bloque más poderoso contra una posible contrarrevolución después de la caída del régimen presente, sino que serviría como solución práctica de un gran número de problemas inmediatos y para parte de la obra constructiva en que obreros y campesinos están profundamente interesados. Uno de los mayores problemas para el pueblo español en general, y los trabajadores en particular, es el de liberarse de la influencia del capital extranjero invertido en España. Las industrias mayores y las empresas comerciales más importantes del país están casi sin excepción controladas por capital de fuera como las minas de hierro, cobre, plomo y plata y un gran número de otras industrias esenciales. La posesión de las fuentes naturales de riqueza del país por el capital extranjero, no sólo es una tara para el desenvolvimiento de la economía española, sino un peligro político continuo, porque los accionistas de estas empresas están vivamente interesados en los « gobiernos fuertes », que están dispuestos a darles garantías contra toda merma de sus monopolios. Durante el régimen de Franco se han adoptado ya numerosas

medidas de influencia económica en beneficio de Alemania e Italia, porque Inglaterra y Francia, debido a la guerra, no podían intervenir. Por consecuencia, habrá más oportunidad que nunca de poner fin a la dominación de los trusts y « cartels » extranjeros, porque los grandes cambios de la estructura económica de toda Europa después de la guerra juegan grandemente en favor de tales medidas. Un ensayo afortunado en esta dirección sería de inestimable valor para la reconstrucción del país y brindaría los medios para el necesario intercambio con otras naciones. Hasta dónde han de llegar los cambios que se operen en otras partes del continente depende en gran medida de las condiciones de cada pueblo y de las generales de Europa después de la guerra. Pero las necesidades de la futura reconstrucción de Europa después de las terribles devastaciones de países enteros, sería imposible sin ellos cualquiera que sea el resultado inmediato de la contienda. En Francia, Italia, Bélgica e incluso en Inglaterra, han aparecido ya síntomas de que tales cambios son inevitables. En un país como España, en donde las ideas del socialismo libertario han encontrado resonancias tan profundas entre los trabajadores, los campesinos y gran parte de los intelectuales, no hay posibilidad de cambios políticos sin mutaciones y rectificaciones decisivas en la vida social y económica del pueblo. España, es, sobre todo, un pueblo agrícola, y la solución de la cuestión agraria es por consiguiente uno de sus problemas fundamentales. En la guerra civil vimos ya los acertados ensayos de los obreros y campesinos en la colectivización de las mayores empresas y en la producción cooperativa industrial y agraria. Una alianza de la C.N.T. y la U.G.T. para inspirar las aspiraciones del pueblo hacia la transformación de las condiciones sociales y económicas del país

y para dirigirlas en su actividad constructiva, será de la mayor importancia. Pero para eludir los peligros de toda forma de capitalismo, la alianza de las dos grandes asociaciones trabajadoras debe ejercer su influencia a fin de que cualesquiera que sean las condiciones que favorezcan la socialización de grandes o pequeñas partes de la producción industrial o agrícola, ésta debe hacerse bajo la responsabilidad y administración de los trabajadores mismos y, a ser posible, con el apoyo de las municipalidades; porque éste es el único camino para una emancipación social real. Las palabras de Saint-Simon — « hemos de dejar el arte de gobernar a los hombres y adquirir la nueva ciencia de administrar las cosas » — es la clave de la nueva humanidad. En España, en donde las fuerzas unidas de obreros y campesinos han sido siempre más poderosas que la influencia de los partidos políticos, la alianza de los dos sectores del trabajo organizado sería de mayor importancia que en cualquier otro país, en tanto nuestros compañeros quisieran mantener su integridad en las aspiraciones por las que están luchando desde el tiempo de la Primera Internacional. Hay otras muchas razones en favor de la necesidad de una alianza y que justifican la comprensión recíproca en cuestiones de interés común. En cuanto a la cuestión de si tales pactos serían útiles extendidos a otras organizaciones y movimientos fuera de España, pienso que lo sería bajo las mismas condiciones señaladas más arriba. La situación de Europa después de la guerra no será muy prometedora y hay ante nosotros numerosos peligros con los que habremos de enfrentarnos. La comprensión internacional mediante organizaciones que pueden establecer contactos para finalidades inmediatas, no sería inocua, sino que, al contrario, muy útil para la futura lucha contra la reacción internacional. Todo movimiento contra la dictadura, cualquiera que sea su forma; todo movimiento que no crea en que una coalición de unas pocas grandes potencias como policía del mundo sea garantía para la paz; todo movimiento que comprenda que la gran transformación para un nuevo desarrollo social debe provenir del pueblo mismo, debe ser abordado para preparar el camino de una Europa federada, única vía práctica para salir de este caos y única base que puede servir como punto de partida en la senda de la libertad y la justicia.

UN PLENO DE LA C. N. T. DE EUZKADI (NORTE)

Los días 9, 10 y 11 de los corrientes se ha celebrado en Bayona el Pleno de la C.N.T. de Euzkadi, con el objeto de estudiar, entre otros asuntos de vitalísima importancia, la línea a seguir por la Organización respecto a la situación creada por la constitución del Gobierno Vasco en el exilio y su declaración gubernamental actual.

Dió comienzo el Pleno con la presencia de nutridas representaciones de los grupos confederales de toda Francia, así como también las delegaciones de Cataluña, Galicia, Asturias, Centro, Levante y nuestro secretario general de la C.N.T. en Francia, Ramón Alvarez. Igualmente asistía a este Pleno una delegación de la C.N.T. de Euzkadi en el interior venida exclusivamente con este objeto.

El Secretariado dió un amplio informe de su acertada y eficaz actuación, tanto en el plano orgánico, como en el político, el cual fué aprobado unánimemente por el Pleno, que puso de manifiesto su satisfacción ante el cumplimiento de las directivas formuladas desde el interior y las de las anteriores plenarios celebradas en Bayona.

En el estudio de la situación política de Euzkadi hubo interesantes debates, especialmente al discutirse nuestra posible no participación en el Gobierno Vasco, para lo cual las aclaraciones de la delegación del interior aportaron una valiosa información que documentó al Pleno sobre la realidad actual de Euzkadi, un tanto tergiversada por algunos partidos que componen el bloque gubernamental en el exilio a causa de un dualismo de apreciación en el estado de potencialidad de las fuerzas antifascistas de la resistencia. Se comprobó la carencia injustificada de uniformidad en la actuación por parte del Gobierno de Euzkadi en el exilio, con relación al comprensivo y unificado trabajo antifranquista de la resistencia en el interior. Nuestro delegado lo calificó de juegos políticos que redundan en detrimento del movimiento de resistencia de Euzkadi, los cuales deben subsanarse por quien corresponda.

Las intervenciones de Ramón Alvarez, secretario general de la C.N.T., ilustraron grandemente a la Asamblea, acerca de la verdadera situación nacional e internacional del problema español y sus posibles derivaciones, e hicieron patente nuestra oposición ante posibles soluciones arteras o perjudiciales a los intereses del pueblo.

Finalmente, se aceptó una moción cuyas líneas esenciales indican la necesidad de proseguir las directivas de nuestros compañeros del interior de Euzkadi para gestionar nuestra participación en el Gobierno Vasco de forma concordante con la fisonomía del Comité Delegado del Interior.

Estudiada nuestra participación en el Consejo Consultivo Vasco, dada la constitución del nuevo Gobierno, que atenta al espíritu del Pacto de Bayona, se acordó sería éste un capítulo a reconsiderar siguiendo las variantes que se infundieran a la configuración de la política vasca en el exilio, en razón de nuestras próximas gestiones, constatando el Pleno que dicho organismo ha denotado en su gestión un buen trabajo político; pero, extremadamente limitado en sus facultades de asesoramiento y fiscalización.

El Pleno aprobó la Ponencia redactada en respuesta al cuestionario del señor Aguirre, quedando facultado el Secretariado para su presentación al Consejo Consultivo Vasco y para su publicidad, en el momento oportuno.

Fué nombrado el nuevo Secretariado, el cual quedó compuesto por los compañeros siguientes: secretario general, Manuel Chiapuso, y adjuntos, Alberto Lacabe, Angel Arce, otro miembro a designar por el Grupo Vasco de Bayona y el delegado de la C.N.T. del interior de Euzkadi.

El secretario general en Francia de la C.N.T., Ramón Alvarez, glosó los acuerdos del Pleno en elocuente y breve discurso, no regateando elogios a la organización de Euzkadi por sus trabajos y por sus decisiones en materia política, que expresan un sólido espíritu de madurez. Hizo resaltar los acuerdos adoptados expresando con firmeza el incondicional apoyo a los mismos por parte de la organización en general para su más eficiente aplicación.

El Pleno terminó con un saludo emocionado a los compañeros que en Euzkadi luchan abiertamente contra las fuerzas de opresión por la justicia y libertad de nuestro pueblo y que siguen la trayectoria de lucha y de sacrificio de que ha estado impregnada nuestra gran C.N.T. y el Movimiento Libertario.

UNA CARTA DEL C.N. DE ESPAÑA

(Viene de la cuarta página)

to al servicio de un grupo determinado, cuyo orgullo personal lo sobrepone en todo momento por encima de la C. N. T., a la que decís respetar y amar.

Pensad que en España, además de la C. N. T., tenéis vuestras madres, vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros amigos y, acaso, también vuestros hijos, y que no es con luchas fratricidas entre confederales como contribuis a liberar al Fascismo para poder correr a abrazarles después de siete años de angustias espera por parte de los que en el interior os aguardan con los brazos abiertos a pesar de ofensas y agravios.

No os condenamos a vosotros ¡NO! Tampoco condenamos a los que os indujeron a dar espectáculo tan poco edificante en país extranjero, ya que de hacerlo, nos pondríamos a su altura y, como ellos, seríamos indignos de llamarnos ANARQUISTAS, puesto que ANARQUÍA es tolerancia, y, cuando ésta se pierde, se es todo menos ANARQUISTA.

Con frecuencia llegan a España compañeros enviados por el C. N. desautorizado cargados de pesetas y con instrucciones concretas atentatorias contra los intereses orgánicos del interior. Cuando se convencen de lo infructuoso de su gestión y muestran deseos de regresar nuevamente a Francia, la C. N. T. de España les da toda clase de facilidades para que puedan cumplimentar sus deseos. Si por desgracia caen en manos de la policía franquista, en el interior, contra cuanto se pueda decir en esa por nuestros detractores, se les atiende como a un compañero más, sin pararnos a meditar los móviles que le indujeron a internarse entre nosotros, ya que esas mezquindades están muy por debajo de la moral que caracteriza a los Confederados del interior.

Esta generosidad de la C. N. T. del interior es premiada en Francia por vuestros dirigentes con el insulto y la calumnia, ya que de no hacerlo así, correrían el riesgo de que, al ver claro por vuestra parte, les abandonéis reduciéndoles al escaso número de los que os envían contra nosotros con fines inconcebibles.

Al dirigiros a vosotros por medio de la presente, consideramos un deber, por nuestra parte, invitaros a la reflexión. Reflexionad qué habéis hecho de práctico para vengar a los que desaparecieron del mundo físico. Preguntáos qué hacéis por ayudarnos en nuestra desigual lucha contra el fascismo español, y si encontraréis justificado el abandono en que nos tenéis por nuestra posición colaboracionista y vuestra aversión a la misma, no os suméis a nosotros, pero

no entorpecáis tampoco nuestra marcha con vuestra intolerancia y dejadnos seguir libremente el camino que voluntariamente nos hemos trazado de acuerdo con los demás sectores y las necesidades que los momentos imponen, de cuyos resultados estamos convencidos que, en fecha próxima, podremos beneficiarnos todos, saliendo de la dura prueba más fortalecidos que jamás lo estuvimos.

Abrigad la seguridad de que nuestra posición no la marca una mentalidad de lucro, negocio ni ambición, marcándola sólo y exclusivamente una mentalidad generosa por nuestra parte que nos permita contribuir en beneficio del pueblo español, único en el mundo que merece toda clase de sacrificios por su historia pasada y su doloroso presente. Mentalidad generosa que el pueblo admira y respeta, siendo vosotros, nuestros hermanos, los únicos que nos combatís con más saña que al propio fascismo, por fiar en una falsa orientación de quienes no se avienen a aceptar que en España, aparte de ellos, haya quien sea capaz de dirigir la C.N.T. en los momentos más graves de su historia.

Meditad que a la C.N.T. se le acercan momentos de tanta gravedad como los que atraviesa en el presente, a los que tendremos que hacer frente todos unidos si no queremos perecer, y que, por lo tanto, precisa reservar las energías que derrocháis en Francia, estérilmente, poniéndolas a su disposición el día que las precise. Si así no lo hacéis, creyendo defenderla, la habréis apuñalado inconscientemente.

Con saludos libertarios, vuestros y de la C. N. T.

Por el Comité Nacional. — El Secretario General.

España, 15 de Noviembre de 1946.

CALAMIDADES EN ESPAÑA

ATENTADO FRUSTRADO CONTRA EL ALCALDE DE VALENCIA

VALENCIA. — El Sr. Pronoz, alcalde de Valencia, y el secretario de la Municipalidad de esta ciudad, fueron objeto de disparos cuando marchaban en automóvil por la carretera de Madrid a Valencia. Salieron indemnes del atentado. — FEBUS.

NAUFRAGIO DE UNA EMBARCACION MERCANTE

LA CORUÑA. — Una embarcación mercante que se dirigía a El Ferrol ha naufragado. El patrón y los tres hombres que componían la tripulación han desaparecido. — FEBUS.



GUINOL del exilio

EL MIEDO A LAS PALABRAS

Proudhon, al escribir que « la propiedad es un robo », expresó una idea filosófica y cristiana.

Años más tarde, un escritor español, Juan Bautista Amorós, que firmó sus trabajos con el pseudónimo « Silverio Lanza », dijo con igual clarividencia, que el árbol da sus frutos para todos los vientos y para todos los seres, con lo que significó, que cuanto ofrece la naturaleza es para el goce y regalo de todos los hombres, y no propiedad exclusiva de nadie.

Pero el bueno de Juan Bautista Amorós, o « Silverio Lanza », es desconocido de la mayoría de los españoles y olvidado por los demás. Sin embargo, es en él en quien inspiró Ramón Gómez de la Serna, que pasa por ser un escritor originalísimo, sin parentesco literario con ningún clásico, las « Greguerías » que lo hicieron célebre. Y es en éste mismo Amorós, honesto y profundo, en el que han espigado y al que han plagiado, algunos escritores que andan por ahí dándose las literaturas originales y de sobrado talento.

A Proudhon y Amorós no les asustaba llamar las cosas por sus nombres, sin eufemismos ni rodeos. A Cervantes, no digamos. Cervantes es el hombre de Letras, de todos los tiempos y de todos los países, que ha escrito con mayor desenfado las palabras que mejor expresan una acción o una idea, sin miedo a su crudeza. Porque no hay palabra mal sonante cuando es justa, y no hay porqué suavizarlas con sinónimos menos castizos y menos claros. Pero este lenguaje requiere honradez profesional y conocimiento y dominio del idioma en que se escribe.

En nuestra época se le tiene miedo a las palabras. Al robo, por ejemplo, no se le llama así, si no requisa. Para muchos, sobre todo para el ladrón, suena mejor el verbo requisar que el verbo robar. Y aún para justificar la acción, se suele recurrir al refranero castellano, y decir que « el que roba a un ladrón ha cien años de perdón ».

En el exilio, son bastantes por desgracia y pa-

ra nuestra afrenta, los que tienen que hacerse perdonar sus culpas. Hay cada « requisador » y cada hijo de Mercurio que no parece si no que el exilio sea un patio de Monipodio.

Las malas acciones se atavian, actualmente, con un lenguaje de buen corte y de tonos claros y alegres, como si las vistiera Paquin u otro modisto a la moda.

Y no es que nosotros desdeñemos, o demos una interpretación torcida al verbo « requisar », nada más lejos de nuestras bien intencionadas crónicas del exilio. La censura no alcanza más que a los que se convierten en « propietarios » de la propiedad ajena, sin más trámite legal que la violencia. Pasar los bienes de unas manos a otras, acaso menos limpias, no es hacer ninguna revolución para establecer un equilibrio económico y social entre los hombres.

En nuestra guerra civil, que durará cuanto dure Franco en el Poder, « requisado » por la violencia y con la ayuda de Hitler y Mussolini, supimos distinguir entre los organismos sindicales y políticos que requisaron para abastecer al pueblo y dotar de armas, ropas y alimentos al ejército republicano, y los que « requisaron » alhajas, automóviles, chalets y otras menudencias para su disfrute personal y el de sus familias, convirtiéndose así, en unas horas, en « nuevos ricos ».

Si, señores requisadores, « la propiedad es un robo », sea quien sea su poseedor y lleve el « anti » que le dé la gana.

Y el árbol da sus frutos para todos los vientos y para todos los seres, y el que los acota, para comerse él sólo sus frutos, roba a la sociedad.

Cuando perdamos todos el miedo a las palabras, es decir, a la verdad de las cosas, habremos dado realmente el primer paso hacia la revolución que preconizamos. Porque el primer lastre que tenemos que arrojar, es el de los granujas que se han emboscado en organizaciones y partidos políticos de esencia democrática y revolucionaria.

Perogrulladas

El petróleo es el alimento imprescindible de ciertas lamparas; empero, algunos hombres y partidos emplean la "vaselina" que, aunque parezca mentira, es la quinta-esencia del petróleo.

Los coches oficiales son los que tienen más prisas... (en que se les conozca cuando corren!).

El Sol, es la estufa del pobre. Por eso algunos hombres se tumban al sol, y otros se van con el sol que más calienta...

Todo hombre con pistola al cinto, es un valiente, porque lleva encima la muerte y no se da importancia.

Mi abuela decía que cabeza grande sólo puede servir para grande dolor de cabeza...

La elocuencia en la política es como un diamante en las manos de un carbonero...

En la paz como en la guerra, las mujeres rubias son el oro de la propaganda y las más grandes consumidoras de gasolina.

Un periódico malo, es una reunión de porteras, que hablan con letras de imprenta en la escalera de la Vida.

No sólo de pan vive el hombre. (Algunos de mentiras y frases huecas, para escalar un puesto...)

La metralleta es el morse del guerrillero en el fragor del combate, para liberar a España.

Muchos militares, sin ser astrónomos, se pasan la vida estudiando las "estrellas"...

En el Carnaval político-social, a ciertos hombres se les conoce con antifaz y todo...

No sólo los reptiles se arrastran. Existen personas que no tienen miedo a mancharse el traje, para cambiar de suerte.

Los partidos, partidos, vuelven a unirse. La metamorfosis de las consignas impera de nuevo. ¿En dónde está el simbolismo del "Levántate y anda..."?

RAYNNGAR.

REPORTAJES de ESPAÑA LIBRE

Desde los primeros días del mes de Abril, del año 39, numerosas caravanas de camiones enfilaban la carretera de Madrid abarrotados de presos antifascistas capturados en los puertos de Valencia y Alicante al no poder huir.

A la estación del Mediodía llegaban interminables filas de vagones cargados de hombres que, con gran rapidez, eran trasladados a las cárceles, escoltados por brigadas de la guardia civil y falangistas. Unos cuarenta edificios fueron convertidos en prisiones provisionales, algunas con capacidad para quince mil presos, como Yeserías. Comenzaron los primeros consejos de guerra y los tribunales fallaban penas de muerte y garrote vil sin consideración, hasta por sólo haber tenido un cargo mecánico en cualquier Comité. En un solo consejo de guerra, que duraba veinte minutos, eran juzgados trescientos hombres bajo un mismo expediente. Los juicios, sumarisimos, rebasaban a veces un promedio de ochenta al día, con un mínimo de doscientas penas de muerte.

Los fusilamientos se desarrollaban en gran escala durante las madrugadas, y desde los camiones en donde iban transportadas las víctimas se oían fuertes gritos y voces que lanzaban en sus últimas emociones de vida para que la gente, que ya conocía el paso de los desdichados, pudiera recibir la nota final de despedida. La barriada de Ventas, en donde está situado el cementerio del « Este », utilizado para la masacre, a partir de las diez de la noche, quedaba acordonado de guardias civiles y no se permitía salir a nadie para que no pudiera observar el paso de los camiones con los condenados. Desde las dos de la madrugada hasta las seis de la mañana, sólo se oía el tableteo de las ametralladoras y los gemidos de angustia y dolor que los moribundos exhalaban, quedándose aún energías para lanzar un viva a la República y a las Organizaciones sindicales. El barrio quedaba convertido en un infierno durante las noches, y muchos morían en las cercanías de sus propias casas y a metros de sus familiares.

Las gentes de los alrededores abandonaban los hogares y manzanas enteras de casas, ante las escenas que se proyectaban en las oscuridades, quedaron vacías. Los piquetes de ejecución disparaban igualmente contra cualquier edificio que dispidiera luz cuando estaban realizando los fusilamientos. Antes de que saliera el alba, brigadas especiales de zapadores entraban en acción enterrando los cadáveres y llenando profundas zanjas que durante el día eran abiertas para tener la mayor rapidez en el crimen.

ROBO, SAQUEO Y PILLAJE DE LOS GUARDIANES Y JUJECES

En la prisión central que residía en Portier, fué montada una silla eléctrica en donde se quemaba a los condenados a muerte para debilitarlos físicamente y no pudieran escaparse al ser sacados para matarlos. En Yeserías se estableció el hospital-base penitenciario, donde se recluían a los mutilados de las palizas y tor-

turas, y en donde los médicos, sin escrúpulo ni pudor, realizaban ensayos y operaciones con los enfermos, sin suministrarles anestesia o cloroformo que mitigara el desgarrar de dolor en las curas. Nunca podrá olvidar el sadismo mayor con un condenado a muerte en la cárcel convento de los « Alesianos ». La noche que lo sacaron para ser ejecutado, intentó escaparse abalanzándose sobre un centinela en las puertas del rastrillo y fué acribillado a balazos por los guardianes y soldados de escolta. Fué conducido a la celda de castigo y atado en la pared desnuda, taponándole las heridas de las balas con cemento y arena para atormentarle más el sufrimiento. Todas las cárceles tenían celdas de castigo.

Los jueces visitaban diariamente a los detenidos y les exigían dinero, joyas o valores que tuvieran, para convencerlos de que limpiarían los expedientes de las acusaciones falsas y de esta forma no serían ejecutados. Incluso hasta a muchos les decían que si sus mujeres se acostaban con ellos procurarían ponerlos en libertad. Los que por debilidad transigían con algunas de estas canaladas a los pocos días eran eliminados rápidamente para que no pudieran propagar el engaño. Las ropas y la comida que enviaban los familiares — la mayor parte —, se quedaban los guardianes con ella, y el que hacía la menor reclamación de



TRES ERAN... TRES

Los « grandes » dictan la ley, y torciendo la balanza de Temis, toda esperanza quitan a la humana grey. A Grecia le dan un rey; que parece de opereta; y por hacer la puñeta consistenten haya un verdugo en España, con el yugo como buey de carreta.

Y estos « grandes » campeones en lides de diplomacia imponen su « democracia » a pacíficas naciones; que vejan con sus cañones y con el aire marcial de sus tropas, y es fatal que tan torpe desafuero esté aflando el acero de otra contienda mundial.

Jamás presencié otra edad tanto atropello y ultraje como el de dar vasallaje prometiendo libertad. A los « pequeños » dejad libres de freno y espuela, que quien aprendió en la escuela las artes de Monipodio sólo puede enseñar odio con su estúpida tutela.

GERTON.

LA O. N. U. TERMINARA SUS TAREAS EL 11 DE DICIEMBRE

LAKE SUCCES. — La Comisión general de la O.N.U. ha fijado para el 11 de diciembre el fin de la presente sesión de la Asamblea general. — FEBUS.

MADRID ENTRE REJAS

por Marcos E. LEIVA

que le faltaba alguna cosa lo conducían a la sala de castigo y lo incomunicaban durante meses sin poder recibir comida.

Uno de los camiones de presos que, engañados por los falangistas, fueron sacados de la prisión para diligencias falsas, al regresar con casi todos detrozados por las palizas que en un centro de Falange les habían propinado, volcó a causa de la gran velocidad que llevaba, en la Puerta del Sol, y los transeúntes quedaron horrorizados ante el espectáculo que los detenidos ofrecían en sus rostros deformados por las huellas del suplicio. Las gentes que se encontraban cerca del lugar del suceso fueron internadas en los calabozos de Gobernación, en calidad de detenidos, y pasados más tarde a la cárcel para que de esta forma no pudieran informar del caso inhumano y salvaje observado en el corazón de Madrid.

La vida en general de todas las prisiones madrileñas era de fuerte angustia y severidad, ya que la autoridad y la disciplina dependía sólo y exclusivamente de los pistoleros a sueldo de Falange. El cincuenta por ciento de la población penal sufría síntomas de tuberculosis a consecuencia del hambre, el sufrimiento, las torturas y el estado deplorable en que se encontraban las condiciones higiénicas de los establecimientos penitenciarios de la capital de España.

Importante discurso de don Indalecio Prieto

(Viene de la primera página)

que deriva grandes perjuicios para ella y simples molestias para Franco ». De Inglaterra el orador revela la contestación que el Foreign Office dió a requerimiento curioso de cierta nación americana, contestación que descarta la solución Giral. Cree el orador que la Asamblea de las Naciones Unidas adoptará otra resolución más, condenatoria del régimen franquista. « Pero son palabras, y nosotros queremos hechos. A quienes hablan de que pedimos ingerencias extrañas les diremos que a virtud de esas ingerencias estamos en la emigración. No pedimos ingerencias extrañas en España. No pedimos siquiera que las Naciones Unidas derroquen a Franco. Lo que pedimos, y es de elemental justicia y de sentido común, es que no sostengan a Franco. Y con que ellas no lo sostengan nos basta para nuestra reivindicación republicana. »

Manifiesta que en la política española hay dos posiciones: una de flexibilidad, en España; otra de inflexibilidad, en París. Examina ampliamente el manifiesto de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas que actúa en España y la declaración ministerial que, en contestación, emitió el Gobierno en agosto último. « Aquí se habla mucho de unidad — dice más adelante —; pero interesádomos mucho la unidad de la emigración, prefiero la unidad con los compañeros de España. »

Dice que la actitud socialista que él está definiendo — no menoscaba el prestigio del Gobierno ante la Asamblea de la O.N.U. El respaldo al Gobierno se lo damos todos. Nadie se lo ha negado. Pero la Asamblea de la O.N.U. no puede llegar a meta que suponga el reconocimiento directo del Gobierno Giral.

« Franco se derrumba — declara luego —, y se derrumba por la situación económica de España, que es totalmente irresistible. Si las potencias extranjeras, las que están en condiciones de hacerlo, no acuden en socorro de Franco con un empréstito que salve su situación económica, el derrumbamiento del régimen es inevitable por muchas que sean las torpezas nuestras, que le consolidan en el poder, cerrando el paso a soluciones posibles de sustitución. » Cita, para demostrarlo, cifras de un ex ministro de Hacienda a otro ex ministro de Hacienda, que está en este continente, y cuyos nombres no revela. « Si las naciones poderosas — agrega — le niegan el empréstito, habrá bastante para derribar a Franco. Pero nuestra política realista debe consistir en ayudar a una solución que derribe a Franco pensando que, sea cual sea la que le sustituya, será más débil — menos oprobiosa que la que él encabeza. »

Terminó su discurso con un juego de palabras entre los « hombres sin nombre » — refiriéndose a los que en España trabajan en la clandestinidad — y los « nombres sin nombres » que entorpecen la solución del problema de España. — FEBUS.

Nieva en Madrid

MADRID. — A consecuencia de las nevadas ha quedado interrumpida la circulación en la carretera general, a la altura de Navacerrada. — FEBUS.

El malhumor de un articulista

Con algún retraso hemos tenido ocasión de engullirnos una pildora de azufre que un tal señor José Compte nos sirve, sin receta del médico, en el órgano de Izquierda Republicana, « El Pueblo », y con ánimo de encendernos la sangre. El motivo de su ira desbordante, que apenas puede contener en un estilo « nada pomposo » y, como cuadra, ayuno de regalo literario — lo menos que se puede tener en ese mundo convencional donde flota el sagaz espíritu de este señor —, lo constituye nuestro editorial del 12 de Octubre y en el que nos permitimos comentar el último comicio de Izquierda Republicana.

Hemos dicho comentar, ya que no aconsejar, pues si la memoria no juega a casquivanas creemos que nos ceñimos a un análisis, por cierto bastante comedido y nada injurioso para los delicados sentimientos del señor Compte. Si emitimos algún juicio « pomposo » — hay quien confunde boato con pasión sin parar mientes en aquello de que « sin pasión no hay acción », — acháquelo el señor Compte a nuestra congénita tendencia lírica, propia de todos los que aman con fuerza. Claro es que jamás hemos visto, en cambio, estilo menos pomposo que el del señor que nos hurta preciosos minutos de un sueño bien reparador. Se convence el lector enseguida de que parecen hechos exclusivamente para él aquellos cuatro versos clásicos :

*Una pechuga es de tordo,
otra pechuga de urraca,
una pata es de perdiz,
de palomino otra pata.*

De hecho, el señor Compte no refuta nada del editorial, porque nada puede refutar ya que no fijáramos más que un estado de simpatía hacia dignísimos militantes de su partido con los cuales nos sentimos plenamente identificados, no en la doctrina, pues nunca ha pasado por nuestra mollera el deseo de establecer confusiones que sólo una supina ignorancia podría certificar, sino en el camino de la liberación, que cruza — a nuestro modesto reparo y entendimiento —, por el interior de España, es decir, por meridianos especialmente nacionales.

El señor Compte nos revela un malhumor que le roe alma y tripas al hecho de aludir ciertas verdades en un editorial que le ha levantado la liebre y las gracias fascinadoras de su gran estilo... no muy correcto y que para nada tiene en cuenta « lo de la escala de valores ».

Decir incorrecto resulta dulce arrobo para adjetivos menos « pomposos ». No es ningún grano de anís lo que vamos a leer el señor Compte y yo mano a mano : « ... en este último supuesto le aconsejaría — al editorialista, claro está —, que sin perder tiempo vaya a que le devuelvan el dinero, si es que la información dinero le ha costado ». ¿ Qué os parece el señor Compte ? No gasta milindres el señor Compte. Pero qué valiente es el señor Compte. Nos gustaría que estuviese empeñado en otros menesteres más a tono con la famosa y nunca bien alabada « escala de valores » a que hace referencia, con tantísima fruición, en su artículo. Porque si la « escala de valores » de Izquierda Republicana ha de medirse con el rasero del señor Compte, aviados estamos los pobres que no podemos llegar a ella. Al primer impulso hay motivo como para arrebatare por esa artera e infamante alusión y probable sería que de hallarnos en otras circunstancias se mereciera un buen correctivo — creemos que con un tirón en las orejas se marcharía escurrido el hombre —, pero pensándolo flemáticamente preferimos no darle más importancia que la debida a un señor que aspira a colarse en la dichosa corporación de hombres que quieren salvarnos España desde esa celeberrima « escala de valores » y que, de acuerdo con las atrevidas concepciones que tiene el señor Compte de la honestidad humana, pronto se convertiría en « escala de rateros » o algo semejante.

No cometeremos el grave delito de confundir al señor Compte con Izquierda Republicana ; al menos se salvan personas respetables y que estimamos, con las cuales « entretendremos » cordiales relaciones y que sabemos son muchas. Pero no estaría mal que comprobásemos a qué especie de hombre público aspira la vanidad del señor Compte, que se niega a admitir, tan sólo, unas simples indicaciones sinceramente expresadas con lenguaje tal vez vehemente, porque los obreros españoles todavía nos resistimos a llenar las vitrinas de un museo de arqueología como simples fósiles. Ya sabemos que alguien — muchos —, del partido, no opina como el señor Compte. Por lo tanto no se den por bautizados en esta pila arbitraria plena de caracoles petrificados.

El señor Compte termina su rato de « homeopático » mecenas de la hiperbole sin pompa y con mucha pampa, asegurándonos muy serio que la vida es « una escala de valores ». Esto ya lo sabemos. Pero, además, dice que hay « que subir los peldaños uno a uno y sin prisa ». Desde luego, una mentalidad como la del señor Compte no podía hacer sino identificarse con un cangrejo o, si se quiere, con un enfermo de reumatismo articular. El quiere ir depacio. Nosotros aprisa. El sube peldaño a peldaño, claro. Porque padece de reuma. Nosotros los subimos a veces de dos en dos. Pero nos parece algo arriesgado que su partido lo siga por ese camino de conversión en el Partido de Reumáticos Articulares. En cuanto a lo de los hombres, Indalecio Prieto nos depara una definición magnífica que le brindamos al señor Compte : ¿ Qué prefiere, los « hombres sin nombre » o los « nombres sin hombres » ? Nosotros estamos con los primeros.

Una carta del C. N. de España sobre el incidente de Montauban

A los compañeros que provocaron el incidente ocurrido en el mitin que organizó el Comité Departamental de la Haute Garonne adicto a la Organización Confederada de España.

Estimados compañeros : Con hondo sentimiento por nuestra parte hemos tenido conocimiento del doloroso incidente ocurrido en Montauban, cuando se pretendió abrir el mitin organizado por el Comité Departamental de la Haute Garonne controlado por el Sub-Comité Nacional reconocido por España como su continuación en el país Galo.

Ninguno de los insultos y calumnias que se nos han inferido por parte del C. N. desautorizado por indisciplina, nos han afectado tanto como el tener conocimiento de que el estado pasional existente en Francia, entre los Confederales de posición distinta, motivado por la injusta y falsa propaganda que viene desarrollando el C. N. anteriormente mencionado, contra los que a fuerza de sacrificios y exposición permanente hemos conseguido poner en acción la Organización Confederada que a vuestra salida forzada de España quedó deshecha en el interior, degeneró en una verdadera BATALLA CAMPAL, que tan poco dice en vuestro favor y en el de las ideas que decís, sustentar.

De nada os acusamos a los participantes y provocadores de la misma, por abrigar la convicción firme

por nuestra parte, de que aprovechándose de vuestro acendrado amor a la C. N. T., fuisteis manejados por quienes, con falsas propagandas, han conseguido cegaros de tal forma, que habéis llegado a olvidar que vuestros golpes deben ir dirigidos sólo y exclusivamente contra el régimen franquista, contra el que desgraciadamente y contra vuestra voluntad nada hacéis de práctico, puesto que vuestra aportación material voluntaria, al ser depositada en manos de quienes se dicen sus genuinas representaciones de la C. N. T. y sus principios, en vez de repercutir prácticamente contra el tiránico régimen de España, tiene una repercusión negativa, ya que se emplea sólo y exclusivamente en intentos de debilitación orgánica nuestra por parte de vuestros dirigentes y, por lo tanto, en beneficio de Franco, ya que debilitar la C. N. T. es restarle fuerzas a la RESISTENCIA y esta restación de fuerzas contribuye, quírase o no, a consolidar el régimen.

No os hacemos responsables, repetimos, por saberos manejados. Pero sí os hacemos responsables de vuestra ceguera que, de pensadores del más alto ideal, os convierte en instrumen-

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO FRANCÉS DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - AIT

POLIEDRO

EL MUNDO DE POST-GUERRA

Si se nos pidiera una opinión razonable en lo posible, dentro de las condiciones en que se desenvuelve hoy todo género de especulación en torno al porvenir que se le reserva al mundo de la post-guerra, nos sentiríamos verdaderamente embarazados.

A flor de labios surgiría inmediatamente esto : en la era atómica todo puede ocurrir de forma inopinada y brusca ; y lo mismo podemos abocarnos al abismo que asistir a un nuevo alumbramiento universal del sentido humano y justiciero en las sociedades.

Parece, a simple vista, que todo se sostiene por bien frágiles correas, la política internacional nunca nos ha parecido tan compleja como hoy, sin pararnos a constatar que todos los períodos históricos que preceden a las grandes transformaciones traducen idéntica confusión en las ideas. Cuando se empezaban a vislumbrar los primeros balbuceos del Renacimiento soplaban también por Europa el aire de tempestad.

Es como si las fuerzas ocultas que mueven esa mecánica inmanente de los pueblos se distendieran o empezaran a desmenuzarse, disponiéndose a entrar en acción. Los elementos en la naturaleza se comportan de manera perfectamente imprevisible. El meteorólogo investiga, establece cálculos y leyes más o menos exactas, anuncia las zonas tempestuosas, indica el probable curso de las corrientes de aire, su intensidad y velocidad, etc. ; pero el alcance y verificación exacta correspondiente del fenómeno sólo puede comprobarse como un resultado o una consecuencia que puede muy bien confirmar las previsiones o, en el más corriente de los casos, echar por tierra su paciente trabajo.

Así sucede con los problemas de post-guerra. Nuestros meteorólogos internacionales se lanzan a las más inauditas predicciones y pájaros de mal agüero corren por esos mundos que no se recatan en pregonar catástrofes inminentes. Sus razones tienen. Como nosotros las nuestras de creer en augurios tan terribles y con el ánimo nada predisuesto a negarles su parte indiscutible de verdad.

Con frecuencia oímos especies, entre compañeros que nada conceden al valor personal de los hombres de Estado, a veces contradictorios, sobre la influencia que esos mismos hombres ejercen en la marcha de los asuntos públicos y de los cuales dependen, a menudo, la guerra o la paz. Tal es el caso cuando tratan de enjuiciar, por ejemplo, lo que ha significado para el mundo la muerte de Roosevelt. Compañeros irreverentes y antistatales, reacios al culto de los mesías y escépticos empedernidos nos aseguran con toda la seriedad de que es susceptible un hombre que no cree en el Estado como institución destinada a labrar la felicidad humana, que si el difunto presidente de los Estados Unidos viviera otras serían las condiciones materiales y hasta morales de esta post-guerra preñada de inquietudes crecientes y que amenazan con la supervivencia de una psicosis bélica nada favorable al establecimiento de esa paz tan cacareada por los gallos de San Francisco, o de Londres, o de Nueva York.

Indudablemente que los hombres de Estado ejercen en los problemas de esta índole una influencia que nadie se atreve a negar. Si en los Estados Unidos se pudiera dar un estadista de la talla de Roosevelt — cuestión delicada por casi imposible —, no queremos afirmar que súbitamente se resolviesen satisfactoriamente los graves interrogantes que se ciernen sobre un futuro incierto, pues estimamos nosotros que la crisis actual es también un fenómeno de descomposición que aqueja al sistema ; pero si nos atrevemos a decir que contribuiría enormemente al esclarecimiento de este ambiente cargado de fluidos amenazadores.

Cuando una personalidad fuerte imprime su sello — y bien sabemos que Roosevelt lo consiguió como nadie — de hombre generoso y creyente en los destinos humanos, de un hombre que destierra el cinismo como arte de alta política, si bien se puede dudar del resultado considerando en su aspecto general nos quedaría el recurso de asociarnos a su mensaje de convivencia que nos hiciera perder la visión alucinante del abismo.

Porque esa es la tragedia actual. Tenemos el abismo a nuestros pies, que nos atrae irresistiblemente con una delectación morbosa, nos fascina, sabemos que sin remedio vamos a él y que estamos ya a punto de ser engullidos ; pero ninguna voz potente nos da la advertencia saludable. En este sentido consiste nuestro acuerdo con los compañeros que se lamentan — acertadamente —, de que la muerte de Roosevelt fué prematura.

Repetimos, sin creer de una forma absoluta en los hombres que dirigen Estados poderosos, pues al fin y a la postre se han erigido en jefes de Gobierno por su papel de servidores en el altar de la opresión económica del patronato y que es-

tán fatalmente obligados a desempeñar por una férrea ley de intereses internos que les encadena al sistema, concedemos, en cierta medida, la influencia benefactora que los políticos pueden determinar en estos escabrosos dilemas de psicología colectiva y que, como base de crédito, cimentan un clima que sólo puede obtenerse por conducto de prestigiosas personas cuyos consejos se admiten por unanimidad colectiva.

Las experiencias de Bikini, a todas luces constituyendo parte de un plan ofensivo diplomático de intimidación, quisieron demostrar que el arma atómica no es tan temible como se la suponía. Error, craso error. Que la bomba atómica posee un terrible poder destructivo es cosa bien sabida por los japoneses. Acabamos de leer en una revista, que nos merece entero crédito por su seriedad, que cuando las fuerzas americanas ocuparon la ciudad de Hiroshima, el comandante de la guarnición le preguntó al alcalde japonés si podía contar con la obediencia juiciosa de la población civil. Este le respondió :

« No olvide usted que de los 250.000 habitantes de Hiroshima, 220.000 han sucumbido. »

La respuesta del alcalde de esta ciudad japonesa dice más que todos los comentarios de prensa que se hicieron después de las experiencias de Bikini y que, por cierto, nunca tomamos en serio porque estimamos entonces que se trataba de una operación clave de esas que ahora hemos llamado « guerra de nervios ». El potencial destructivo se ha multiplicado astronómicamente desde 1939 y cada día acrecienta prodigiosamente sus armas. El índice de artefactos mortíferos no sufre, desgraciadamente, la misma proporción que los progresos morales y espirituales o económicos del mundo.

Hablar de pacifismo no es tarea que nos agrade. No seremos nosotros los que gastaremos torrentes de tinta para evitar una guerra próxima, que si debe producirse o no para nada tendrá en cuenta los que del pacifismo hicieron una ilusión más o menos platónica ; bien sabemos que luego, todos los pacifistas — hasta nosotros, pues también hemos pasado por este « sa-rampión » en otros tiempos, y que nos perdonen los colegas que reanudan tan simpática como inútil labor —, hemos hecho la guerra con tanto o más frenesí que los que nunca se ocuparon de hacer pacifismo. En eso coincidimos con un destacado compañero anarquista francés cuya opinión al respecto nos parece la más correcta. « Contra el peligro de guerra imperialista no existe otro remedio, no puede existir ningún remedio, que no sea el directo y decisivo, es decir, la acción que se supedita y centra en una serie de medidas revolucionarias conducentes a la transformación fundamental del sistema. He ahí el mejor pacifismo. El más dinámico y justo de los pacifismos. Sucede con esto como en aquellas conferencias que enseñaban la protección por las mascarillas contra los gases asfixiantes. El doctor Diego Ruiz demostró en un sugestivo opúsculo que la mejor protección contra los gases es no dar lugar a su empleo, pues de lo contrario no hay máscaras verdaderamente eficaces. Apliquemos la moraleja.

La América Latina opuesta al régimen franquista

LAKE SUCCESS. (Del correspondiente de la Agencia FEBUS). — La reunión celebrada el 18 del actual por los representantes de 20 Repúblicas de la América Latina para precisar la posición de sus países sobre la cuestión española no ha llegado a ningún acuerdo concreto. Según se me asegura en los medios bien informados, la mayor parte de las delegaciones, en una u otra forma, se han declarado resueltamente opuestas al régimen franquista. Sin embargo, no ha sido posible adoptar una política común a seguir. Los representantes de Guatemala, Uruguay, Chile, Venezuela y Panamá se mostraron de acuerdo con la proposición polaca que se refiere a una ruptura colectiva de relaciones diplomáticas con el general Franco. El representante de Cuba propuso a los demás delegados que los países de lengua española lancen un llamamiento a España para que organice un plebiscito que determine el régimen que el país quiera darse. La proposición cubana no mereció la aprobación de la mayoría de las delegaciones, que estiman que la organización de un referéndum bajo el poder político del general Franco resulta algo imposible de realizar.

En cambio los representantes de los países americanos se pusieron de acuerdo sobre los candidatos a presentar en el Consejo de Seguridad, donde Colombia sustituirá a México. — FEBUS.

Solicitando comprensión

Reflexiones filosóficas

Es labor ingrata reconocer los errores propios, aunque estos sean del pasado, pues haciéndolo, disminuimos nuestro prestigio, aceptando explícitamente la fallibilidad. Vanidades pueriles del ser humano, — eterno niño —, que en su perpetuo e insensato sueño, pretende conquistar lo inasequible : la verdad.

Viajero sediento en busca de oasis el hombre es juguete de sus espejismos. Ilusiones enfermizas de una imaginación colectiva que aceptaríamos sin titubeos, si las consecuencias no fuesen contraproducentes. Ingeridos a pequeñas dosis, dos estupefacientes, sirven de narcótico y ayuda médica, pero tomados sin discreción, causan disturbios fisiológicos. Esta metáfora puede aplicarse tanto a las ideologías como a las religiones. Cuando la humanidad está en sus balbuceos, cuando joven sin conciencia de sí misma, cuando aún, de sus pasiones desatadas, sin freno moderador porque desconoce la medida, cuando angustiosa se pregunta la causa de los fenómenos que perciben sus ojos sin hallar una explicación científica, le es necesaria una religión que con las palancas del misterio y del temor la contenga. Como resultado de las circunstancias lo artificial se muestra necesario y cae, por lo tanto, en la órbita de lo natural.

por J. SIERNA

Si alguien dudase no tiene más que componer la historia y recordar esas bandas bárbaras que eran los soldados de Gengis Khan y Atila cayendo como aves de presa sedientas de sangre, sobre los pueblos europeos. Se me dirá que hasta las civilizaciones más retrasadas se rigieron por leyes de convivencia, pero todos sabemos que esas leyes, si bien eran la consecuencia necesaria de todas las relaciones humanas cuando se quiere subsistir, se basaban en el mandato divino más que en los derechos de los hombres. A las tribus salvajes donde la antropofagia era norma habitual, para imponer el respeto al individuo, no se podía ir clamando por los derechos del hombre. Ignorantes, amantes de lo misterioso y de lo sobrenatural, admitían mejor como caje de sus actos el precepto de las fuerzas oscuras de la naturaleza.

Mas por efecto de esa evolución a la que debemos obediencia si queremos ser sabios, lo que es y fué necesario, según los dictados del tiempo y del espacio, se convierte en causa perniciosas. Son rémora y obstáculo de civilización porque, desacatando la ley evolutiva, consagran la perpetuidad de las ideas justas en su hora, paralizan el progreso y apoyan el obscurantismo y la injusticia. Todo pasa, todo se renueva. Hasta las verdades.

Los anarquistas puritanos parecen olvidar que la definición de anarquía como « más allá » es una confirmación de lo que precede. Lejos de mí las afirmaciones gratuitas ; me atengo a la deducción rigurosa de los hechos. Existe uno bien clásico que se repite con frecuencia en las asambleas y que con seguridad habrá extrañado a más de un recluta de nuestro Movimiento. Ocurrió en la famosa Plenaria extraordinaria que ocasionó la escisión inmediata del M.L. Acabado el copioso informe del Secretario Egleas, el compañero Gerardo Pérez, de la R. núm. 8, propone (copiamos del acta) : « dada la importancia del asunto a tratar, que sean las Regionales que se manifiesten en su totalidad para que conste claramente en acta el criterio concreto de cada delegación. »

Estallo, delegado de la R. núm. 2 (uno de los puritanos), estima « que se siga el curso de las palabras pedidas como es norma corriente en nuestros medios. » A una proposición razonable no se le debate con argumentos convincentes, sino con el respeto sagrado de la tradición. Conservadores acartonados con infulas demoleadoras...

El caso no es particular, sino general, y con él chocan, a menudo, iniciativas felices que podrían mejorar notablemente el rendimiento orgánico.

¿ A qué obedece ese fenómeno paradójico de que revolucionarios intransigentes en sus ideas y aspiraciones se muestren tradicionalistas en su aplicación ? La causa debemos buscarla en la misma formación del individuo. El conservadurismo es una tendencia atávica que forcejea con los impulsos de renovación. Y eso sucede en la sociedad en su base amplia, en la colectividad y en el hombre mismo.

Todo individuo dispone de dos «yo» en combate perenne : el interior y el exterior ; en otros términos, el innato y el adquirido. El primero obedece al instinto que, para mí, también podemos denominar subconsciente y el segundo a la inteligencia. El uno acata las exigencias de tipo fisiológico que se manifiestan por un reflejo ciego, así como los mandatos que un receptáculo aún poco conocido, encerrando residuos de atavismo, recuerdos, huellas, deseos, etc., nos asigna de una forma intuitiva.

El otro, preconsciente, que estudia y juzga la vida que nos rodea, regula nuestras ideas y acciones por medio del cerebro.

Ortega y Gasset delimita bien la acción de esas dos inclinaciones de la persona en su libro « Ideas y Creencias ». La creencia es propia, innata, consubstancial y desconocida, siendo su característica la evolución lenta ; mientras que la idea, fruto instantáneo de una influencia ; exterior es nuestro pensamiento evolucionando al influjo de la acción interna manifestada por el deseo, junto a las variaciones inmediatas que ocasionan los agentes exteriores. No cabe duda que se compenetran modificándose al reflejar la una sobre la otra su poder.

Como corolario a esta explicación poco definida a un problema que se conoce mal, repetiré un pensamiento de Jorge Sand que me da la mano con su habitual maestría : « Nadie puede explicar completamente y poner en plena luz el carácter de otra persona. Todo individuo tiene en el fondo de su ser un misterio de potencia o de impotencia, que mal puede revelar cuando no comprende. El análisis debe parecer satisfactorio cuando se acerca a la verdad ; mas no puede coger totalmente ésta y siempre deja incompleta u obscura alguna fase del eterno problema de las cosas del alma. »

Hay un motivo engañoso que desvia al individuo y a las multitudes por senderos desaconsejados por la inteligencia, y eso en toda la escala humana, desde el místico creyente hasta el anarquista. Considerando obedece la idea se acata la creencia.

Con frecuencia achacamos al prójimo lo que son errores propios. Esa es la base de que los libertarios escisionistas nos tilden de moderados (que puede significar conservador de normas) siéndolo ellos más que los acusados. Compañeros « radicales », desconfiad de las posiciones esencialmente subjetivas, que ellas provienen del deseo y éste es instinto más que nada. Instinto es la rebeldía sistemática, e instinto el dominista que manifestarse puede por la imposición del criterio personal a toda costa ; instinto también el de conservación con su derivante la vanidad del individuo, que absoluto en sus convicciones desecha con desprecio la opinión ajena.

Como dice Adams en « Cahiers du Monde Nouveau », la tradición cuenta menos que los resultados, tanto en la filosofía como en la práctica de la vida americana. Para ellos el fondo de toda filosofía es la razón y la razón se encuentra en el triunfo del propósito. Para William James y Dewey, dos de sus teóricos, la verdad es inexistente por sí misma. Al contrario, causal y relativa se halla en la finalidad conseguida. Sin atreverme a convenir, ni a refutar, constato que de esas ideas surten incontestables beneficios, y que en el porvenir este mundo, cada día más empírico, no concebirá la razón sin acción.

Para el pueblo español, profundamente desinteresado y con tendencia marcada al desprecio de lo concreto, resulta difícil asimilar esa filosofía. Sin embargo, bien comprendida deja margen a las peculiaridades psicológicas de cada nación, puesto que, según ella, la verdad no es una, sino temporal y múltiple.

Sacerdotes del anarquismo, acoged esas ideas que son « plus aequo », con las reticencias que nos impone el respeto a la idiosincrasia, pero por amor de esa España, que sufre y se desangra, abandonad el fanatismo y la norma, haciéndoos pragmáticos. Flexibles y objetivos, tened en cuenta para la formación de la ideología las variaciones inmediatas que ocasionan los agentes exteriores.

Las mujeres suecas contra Franco

ESTOCOLMO. — Dos importantes organizaciones femeninas de Suecia, la Asociación de Mujeres Izquierdistas y la Unión de Mujeres social-demócratas, acaban de dirigir una petición al ministro de Relaciones Exteriores del país, Sr. Undén. En la petición se declara que después del ingreso de Suecia en la Organización de las Naciones Unidas, los representantes diplomáticos del pueblo sueco tienen la posibilidad de favorecer oficialmente, en la Asamblea de las Naciones, la causa de la paz mundial y de la democracia internacional. Ante esta situación, prosigue el documento citado, las mujeres suecas de todos los partidos democráticos expresan el ardiente deseo de que Suecia intervenga activamente en todos los esfuerzos que tiendan a restablecer un régimen democrático en España. Las peticionarias, después de manifestar su adhesión a las sugerencias pronunciadas, referente a España, por el Sr. Trygve Lie, terminan por proponer que Suecia, en la Asamblea general de las Naciones Unidas, apoye cuantas medidas lleven al aislamiento diplomático y económico de Franco. — FEBUS.